

Lawo-Sukam, Alain. *La poesía guineoecuatorial en español en su contexto colonial y (trans) nacional*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2019. 246 pp.

BENITA SAMPEDRO VIZCAYA
HOFSTRA UNIVERSITY

Con este libro, Alain Lawo-Sukam saca a la luz el que probablemente sea el primer estudio monográfico sobre la literatura de Guinea Ecuatorial publicado en América Latina, expandiendo así las redes transatlánticas de conocimiento y difusión de las literaturas africanas en español y haciendo honor a la transnacionalidad aludida en el título. A lo largo de sus seis capítulos, lleva a cabo un análisis diacrónico de la poesía producida y publicada en español (porque en el país se hablan también otras lenguas) por autores guineoecuatorialianos, en un largo recorrido que va desde la época colonial (comenzando en torno a los años 50, cuando la actual república de Guinea Ecuatorial era todavía conocida como La Guinea Española) hasta la segunda década del siglo XXI.

La “Introducción” consiste en un sólido estudio de corte historicista y metodológico donde el autor justifica el marco cronológico de este corpus de creación poética, los canales a través de los cuales comenzó a diseminarse (desde publicaciones coloniales como la revista misionera *La Guinea Española* hasta las primeras antologías preparadas por el escritor Donato Ndong-Bidyogo y las publicaciones independientes), su posicionamiento sobre los debates más recurrentes de la crítica con respecto a esta tradición poética (la “doble herencia africana y europea”) y, finalmente, los marcos teóricos que el propio Lawo-Sukam considera más idóneos para este estudio, que van desde la teoría de las emociones a presupuestos postcoloniales.

El capítulo uno, “Poesía colonial: problemática de una realidad literaria”, examina la producción lírica en Guinea Ecuatorial bajo el dominio colonial español, hasta el momento de la independencia del país el 12 de octubre de 1968. Se centra en las condiciones históricas y políticas de esta producción y –siguiendo a Frantz Fanon, Homi Bhabha o Achille Mbembe, entre otros— aborda temas como la ambivalencia de un discurso de resistencia anticolonial, la capacidad de mimetismo y la consciencia de apropiación que exhiben estos textos. Entre el catálogo de poetas analizados en esta sección destacan Juan Chema Mijero, Julián Bibang Oyee, Francisco Zamora Lobo y el padre de este, Maplal Lobo. Resulta interesante en este capítulo (y en otros momentos de este libro) la aproximación comparativa entre la literatura africana hispanófono y la producida en contextos francófonos y anglófonos en la

región, un corpus con el que Lawo-Sukam tiene gran familiaridad.

El capítulo dos, “Período de la primera dictadura: años de tinieblas”, analiza la producción literaria durante la primera década del país tras la independencia, que coincide con la dictadura de Francisco Macías Nguema (1968-1979). A pesar de lo “lúgubre” de este período en el terreno político y económico, y su consiguiente traslación en el ámbito cultural, destaca la producción de autoras como Raquel Ilombe del Pozo Epita junto a la de otras voces literarias importantes, como Donato Ndong-Bidyogo o Juan Balboa Boneke, haciendo énfasis en la condición del exiliado (el destino que les ha tocado vivir a muchos de los autores en estos “años de tinieblas”), el sentimentalismo y la nostalgia.

El capítulo tres, “Período de la segunda dictadura: (Des)esperanza y nuevos caminos”, abarca el estudio de la producción poética durante la primera década de la segunda dictadura que vive el país tras la independencia, la de Teodoro Obiang Nguema Mbasogo (1979-presente), concretamente los años ochenta. Aborda el estudio de importantes poemarios, tales como *Sueños en mi selva* (1987) de Juan Balboa Boneke y *Voces de espuma* (1987) de Ciriaco Bokesa Napo, textos que navegan entre la poetización de la llamada “identidad nacional” y la urgencia del compromiso político. Esta sección sirve de transición para el capítulo cuatro, que lleva por título “Escribir en el seno de la bestia: la producción poética de escritores en Guinea Ecuatorial (1990-2016)”. Aquí Lawo-Sukam aborda el análisis de los primeros poemarios de autores que luego llegarían a ser consagrados internacionalmente (como Juan Tomás Ávila Laurel), y analiza también *Álbum poético* (1994) de Jerónimo Rope Bomabá, *Búdjigel* (2008) de Nánñy-Menemol Ledjam, y *Luz en la noche* (2010) y *Crónicas de lágrimas anuladas* (2014) de Recaredo Silebo Boturu. Este período, caracterizado en términos sociopolíticos por el boom económico del país tras el comienzo de la explotación de petróleo a finales de los años noventa, está marcado según Lawo-Sukam por un proceso paralelo, el boom de la poesía y la literatura guineoecuatorial, a juzgar por el número de importantes poemarios que se publican, haciendo hincapié en su “originalidad estética”.

Pero si el capítulo cuatro se concentraba en el análisis de la producción y diseminación de poemarios por parte de autores residentes en Guinea Ecuatorial, el cinco, “Escribir fuera de la nación”, estudiará la producción poética de autores guineoecuatorianos residentes en España durante este mismo período, de 1990 a 2016. Aquí, las nociones de emigrante, exiliado o nomadismo toman centralidad para interpretar la ingente labor poética de escritores como Justo Bolekia Boleká, autor de *Lobela* (1999), *Ombigos y raíces* (2006), *Las reposadas imágenes de antaño* (2008) o *Los callados anhelos de una vida* (2012); a la par que los textos de escritoras y escritores de generaciones anteriores que publican nuevos poemarios, como *Ceiba II (Poesía inédita)* (2014) de Raquel Ilombe del Pozo Epita; *Memorias de laberinto* (1999) y *Desde el Vjyil y otras crónicas* (2008) de Francisco Zamora Lobocho, y *Olvidos* (2016) de Donato Ndong-Bidyogo.

El capítulo seis y último de esta monografía, respondiendo al interés por los múltiples circuitos diaspóricos que caracteriza siempre el trabajo de Alain Lawo-Sukam, se titula “Tan lejos de Guinea Ecuatorial y tan cerca del terruño”, para focalizarse en la producción poética de escritores de Guinea Ecuatorial asentados en Estados Unidos y en Colombia durante el mismo período de 1990 a 2016. El catálogo de autores estudiados incluye a Juan Manuel Davies Eiso y Gerardo Behori Sipi en EEUU, mientras que —más novedoso si cabe por tratarse de un autor y un itinerario diaspórico que no se habían estudiado antes— es el caso de la producción de escritores de Guinea Ecuatorial residentes en Colombia: concretamente la figura de Leonardo Bueichekú Buako, afincado en Cali. Entre sus poemarios destacan *Bisila, versos y pensamientos* (1991), *Nidos de sol* (1999), *Cantos a Sonca* (2008) y *Manizales, catedral y luna* (2011). Como afirma el mismo Lawo-Sukam, “El caso de Bueichekú Buako es importante porque no aparece en ningún estudio sobre la literatura guineoecuatorial a pesar de su impresionante colección de poemarios y de ser coetáneo de los pioneros de la literatura guineoecuatorial como Donato Ndong-Bidyogo, Francisco Zamora Lobo y Justo Bolekia Boleká, entre otros” (50-51). Pero, además, la indagación sobre la poética de este autor invita a una reflexión sobre las inmensas posibilidades críticas que se abren cuando se superan los marcos del Estado-nación y se persiguen las sendas de una diáspora compleja y llena de oportunidades relacionales; tal es el caso del diálogo entre su producción lírica y la de los poetas afro-colombianos de la región del Pacífico, que Lawo-Sukam también ha estudiado en una monografía anterior.

Por último, antes de cerrar este libro, Alain Lawo-Sukam tiene un importante mensaje que transmitir con respecto a la manera que la disciplina (el diseño curricular, las áreas de especialización, las líneas editoriales de las revistas, las series de las monografías) sigue compartimentando y diseccionando la producción literaria y cultural en español en dos grandes bloques monolíticos: “La reducción de los estudios hispanos al binarismo peninsularistas y latinoamericanistas puede considerarse como una forma de colonialismo académico que no obstaculizan solamente el reconocimiento de la literatura africana hispanófono, sino también otras formas de literatura hispanófono como la filipina o la canadiense en español” (24). En este sentido podríamos afirmar que este nuevo estudio titulado *La poesía guineoecuatorial en español en su contexto colonial y (trans) nacional*, publicado en Santiago de Chile, cruza varias veces esa barrera supuestamente infranqueable, para dar visibilidad a un nuevo corpus de producción poética africana en español, al tiempo que abre la senda a futuros estudios que continúen estos diálogos transatlánticos. Porque, como sentencia Alain Lawo-Sukam en las conclusiones, “Se trata más bien de deconstruir mentalmente el binarismo institucional entre los estudios ibéricos y latinoamericanos, y legitimar la importancia de otros ejes de conocimientos que incorporen no solamente a Guinea

Ecuatorial . . . sino también la literatura de las antiguas posesiones españolas, tanto en África como en Asia” (333).